

Estrategias para la identificación de los factores protectores psicológicos en la relación entre
padres e hijos de la Comunidad Cristiana De Fe en la ciudad de Medellín

Trabajo de investigación para optar al título de Psicóloga

Angélica Martínez Ortiz

Universidad Nacional Abierta Y A Distancia UNAD
Escuela De Ciencias Sociales Artes Y Humanidades Psicología

ECSAH

Medellín

2020

Estrategias para la identificación de los factores protectores psicológicos en la relación entre
padres e hijos de la Comunidad Cristiana De Fe en la ciudad de Medellín

Trabajo de investigación para optar al título de

Angélica Jeaneth Martínez Ortiz

Asesor: Marby Yineth Triana

Vargas

Universidad Nacional Abierta Y A Distancia UNAD

Escuela De Ciencias Sociales Artes Y Humanidades Psicología

ECSAH

Medellín

2020

Dedicatoria

“Su enseñanza hará que los padres y los hijos se reconcilien, que lleguen a compartir las mismas buenas intenciones y sean impulsados por las mismas buenas motivaciones”

Malaquías

4:6

Dedicado a todos los que creyeron en este proyecto y contribuyeron en beneficio de las familias.

Agradecimientos

Principalmente a DIOS, quien es el mejor Padre de todos por excelencia, por ser la inspiración y el corazón de este proyecto por permitirme perseverar para ver este sueño hecho realidad.

A mi esposo, quien con paciencia me acompaño en cada paso del camino, por sus palabras oportunas de ánimo que me ayudaron a permanecer, a mis hermosas hijas que sin duda son la motivación más grande, por quienes esta investigación busca que nuestros corazones siempre estén cerca en cada etapa de sus vidas.

A mis padres, que han soñado conmigo, que han sido padres ejemplares, y que creen en la transformación social en la implementación de este proyecto.

Agradezco especialmente a la comunidad cristiana de fe, por permitir realizar la investigación y dejar implementar los talleres y capacitaciones, quienes proveyeron todo lo necesario para que el proyecto fuera un éxito.

De igual manera agradecemos a los tutores y asesores de la UNAD, por su debido acompañamiento y enseñanzas que hoy veos reflejados en este proyecto de investigación.

Esperamos que en el futuro esta investigación sea de ayuda para otros psicólogos en formación y a familias, ya que, si la familia logra ser lo que soñamos, un refugio y lugar de aprendizaje en la resiliencia, y fortalezas que nuestros hijos necesitan, realmente veremos una sociedad superior.

Tabla de Contenido

Resumen.....	7
Abstract.....	8
Introducción.....	9
Problema de Investigación.....	10
Objetivos.....	11
Objetivo General.....	11
Objetivos Específicos.....	11
Justificación.....	12
Marco Referencial.....	15
Marco Contextual.....	15
Metodología.....	28
Enfoque.....	28
Población y Muestra.....	30
Técnicas e Instrumentos.....	30
Categorías de análisis y operacionalización.....	31
Resultados.....	44
Conclusiones y Recomendaciones.....	45
Referencias.....	46

Índice de Cuadros

Ilustración 1Etapas biopsicosociales del desarrollo humano. Mansilla (2000).....	16
--	----

Resumen

Cada día se hace más evidente que la familia es la prioridad de nuestra comunidad, en todas las culturas del mundo a lo largo de todo el tiempo, ha sido el centro, un sistema que está en continuo cambio ya que se ve afectado por factores externos de la sociedad, como como desarrollos tecnológicos, niveles económicos, políticos, entre otros.

Todo esto influye en la dinámica familiar. Estos factores pueden ayudar a fortalecer la protección interna o los factores de riesgo dentro de este sistema.

En este proyecto, se buscaron principios y estrategias psicológicas apropiadas para el contexto de la Comunidad Cristiana de Fe - MDE, con el objetivo de fortalecer los factores protectores y disminuir los factores de riesgo en el núcleo familiar.

Abstract

It becomes more evident every day that the family is the priority of our community, in every culture of the world throughout all the time it has been the center being a system that is in continuous change since it is affected by external factors of society, such as technological developments, economic levels, politics, among others.

All of these influence family dynamics. These factors can help fortify internal protective or risk factors within this system.

In this project, psychological principles and strategies appropriate to the context of the Christian Community of Fe - MDE were sought, which aimed to strengthen protective factors and decrease risk factors in the family nucleus.

Introducción

“Estrategias para la identificación de los factores protectores psicológicos en la relación entre padres e hijos de la Comunidad Cristiana De Fe en la ciudad de Medellín”

Se buscaron principios psicológicos y estrategias adecuadas al contexto de la Comunidad Cristiana De Fe - MDE, las cuales tienen como objetivo el fortalecimiento de factores protectores y la disminución de factores de riesgo en el núcleo familiar, ya que como psicólogos con un alto énfasis en el área social se debe propender por la búsqueda de estrategias y herramientas que contribuyan a mejorar la salud mental individual colectiva. Para esto, es necesario realizar programas de prevención que hagan frente a las problemáticas que se encuentran al interior de las familias, en especial en la relación entre padres e hijos, según Jessor (1998) una de las razones del deterioro del estilo de vida es establecer un amplio margen de autonomía en las relaciones con los padres, se debe reconocer a la familia como agente protagonista y constructor de la sociedad ya que allí se forjan los valores, y estilos de vida saludables.

Los hijos aprenden cómo es el funcionamiento del mundo y los recursos esenciales para desarrollar la resiliencia como factor catalizador de habilidades y recursos internos en el individuo, que posteriormente se verán reflejados en los colectivos.

En este trabajo se incorporó varios estudios de corrientes y planteamientos psicológicos teniendo como eje central la línea cognitiva para el entendimiento de los problemas familiares, y de allí partir con una estrategia desde la teoría de los sistemas, ya que consideramos que si se interviene el microsistema podemos llegar a influenciar otros sistemas de mayor influencia y esto lograría un cambio real y positivo en el entorno.

Problema de Investigación

En el año 2016 se realizó un acercamiento voluntario en la institución religiosa Comunidad Cristiana de Fe - MDE, puntualmente a la población preadolescente, la cual cuenta con un aproximado de 300 personas asistentes. En este acercamiento por petición de los directores de área se abrió un espacio para asesorías psicológicas, se recibieron aproximadamente 20 consultas en el 2016 donde la mayor parte de las inquietudes provenían de padres de familia de esta población.

En estas asesorías se detectó una oportunidad de apoyo a las familias donde la mayor problemática presentada fue el distanciamiento afectivo, teniendo en cuenta la brecha generacional entre las familias. Por esta razón, se propuso a la institución la creación de una “Escuela De Padres” como estrategia de afrontamiento a esta problemática, en compañía de los directores del área se reconoció la importancia de esta situación donde la comunicación es un factor estimulante de riesgo o protección en los adolescentes, y la falta de estrategias adecuadas de reforzamiento de factores protectores en la relación familiar, puntualmente la de padres e hijos se convierten en factores de riesgo ya que facilitan situaciones de violencia familiar, bajo rendimiento académico, falta de organización, disciplina, seguridad e identidad en hijos, como consecuencia en personas con acceso y situaciones externas específicas pueden generar el consumo de drogas y/o alcohol, depresión, entre otros trastornos que dañan la salud mental individual y familiar. sí un individuo crece en estas condiciones, en el momento de formar su propia familia, si no ha desarrollado habilidades de resiliencia y otras, tendrá la tendencia a repetir patrones de conducta de su entorno familiar inicial a este (Epstein, Bishop, 1973). Es por esto, que este tipo de proyectos son relevantes no solo pensando en una situación actual sino futura.

En esta escuela se buscó capacitar a los padres de familia en el fortalecimiento de los factores protectores en la relación presente entre padres e hijos, teniendo como centro nuestra pregunta de investigación: ¿Cuáles serían las estrategias que, desde la psicología social y la resiliencia, fortalezcan los factores protectores psicológicos en la relación entre padres e hijos en la Comunidad Cristiana de Fe en la ciudad de Medellín?

Objetivos

Objetivo General

Aplicar una propuesta de intervención que aporte al fortalecimiento de los factores protectores psicológicos en la relación entre padres e hijos en la comunidad Cristina de Fe de la Ciudad de Medellín.

Objetivos Específicos

Identificar las dinámicas familiares en la relación de padres e hijos en la Comunidad Cristiana de Fe - MDE.

Generar espacios de reconocimiento de la importancia los factores psicológicos protectores en la relación de padres e hijos.

Reconocer los factores protectores que corresponden a las características psicológicas que facilitan el desarrollo del individuo en la familia, tales como, ambiente familiar cálido, cohesión familiar, relación emocional estable, estimulación de la autoestima y el autoconcepto desde el rol de los padres.

Reconocer patrones de comportamiento negativos y/o positivos en el rol de padres.

Justificación

La familia posee diversos conceptos a partir de las diversas miradas profesionales que toman a este sistema como una temática de estudio y análisis, al ser dotado de gran significado y relevancia para la construcción y desarrollo en comunidad. Sin embargo, para este proyecto se tuvo en cuenta los conceptos propuestos por Carbonell et al. (citado por Oliva y Villa, 2013) exponiendo que “la familia ha sido el lugar primordial donde se comparten y gestionan los riesgos sociales de sus miembros” (p.2) y Montero Duhalt (citado por Oliva y Villa, 2013) en la que menciona dos aspectos relevantes para la concepción de este sistema, “La familia constituye un campo clave para comprensión del funcionamiento de la sociedad” (p.2) y compromete, de igual manera, la importancia de la socialización de los hijos, al nacer, como nuevos miembros del conjunto familiar, momento desde el cual se comparten los valores y normas de comportamiento específicos de cada familia “de acuerdo con sus diversas etapas de desarrollo, hasta que alcanza madurez biológica y social, por lo que el individuo se encuentra preparado para formar él mismo su propia familia y recomenzar el ciclo que nutre la vida social” (p.2).

De acuerdo con estos acertados y relevantes planteamientos, se entiende a la familia como un sistema sumamente indispensable para el adecuado crecimiento y desarrollo, no sólo de los individuos existentes en el mismo, sino también para la sociedad colombiana en cuya Constitución Política se albergan diversos derechos y deberes que amparan a este sistema. Principales ejemplos de este sustento constitucional son los siguientes artículos:

Artículo 5: El Estado reconoce, sin discriminación alguna, la primacía de los derechos inalienables de la persona y ampara a la familia como institución

básica de la sociedad... Artículo 42: La familia es el núcleo fundamental de la sociedad... El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia... La honra, la dignidad y la intimidad de la familia son inviolables... Las relaciones familiares se basan en la igualdad de derechos y deberes de la pareja y en el respeto recíproco entre todos sus integrantes. Cualquier forma de violencia en la familia se considera destructiva de su armonía y unidad, y será sancionada conforme a la ley... Artículo 44: Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión... La familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos (Constitución Política de Colombia, 1991, párrs.2-7).

Teniendo presente la importancia de la familia, sus derechos y deberes entorno al bienestar y calidad de vida de sus integrantes, se resalta la importancia de la generación y apropiación de factores protectores que permiten cumplir con las obligaciones morales, psicológicas, sociales y legales que corresponden al sistema familiar.

Ya determinado el problema y el enfoque de este proyecto, en busca de una salud mental favorable, se dio empoderamiento a los padres para que con las estrategias adecuadas pudiesen fortalecer los factores protectores al interior de su familia, generando una comunicación más asertiva con sus hijos que permita una resolución de conflictos más afable en su dinámica familiar. Igualmente se orientó a los padres para que identificaran esas conductas de riesgo, haciendo énfasis en las necesidades emocionales

de sus hijos según las etapas de desarrollo. La identificación de estos factores permite que los padres puedan hacer los cambios más pertinentes en su sistema generando un aumento en valores como el respeto, la empatía y apoyo emocional. Se generó un proyecto de promoción y prevención ya que no solo se pretendió abordar las situaciones de conflicto presentes, sino prevenir futuros problemas y dinámicas no favorables en la familia, detectando oportunamente los factores psicológicos que aportan en el fortaleciendo de la relación de padres e hijos.

Se pueden mitigar la influencia e impacto de los factores de riesgo psicosociales que permean a los niños y adolescentes en especial en el contexto colombiano, donde predomina el modelo intervencionista, en el cual se trabajan las problemáticas o fenómenos una vez han aparecido, se mantienen en el tiempo, o se han convertido en un problema de salud pública, dejando de lado el trabajo de prevención y promoción que busca anticiparse a dichas problemáticas.

Marco Referencial

Marco Contextual

Dado que el enfoque de este proyecto es el fortalecimiento de factores psicológicos protectores centrados en la dinámica familiar presente en la relación entre padres e hijos, se hace necesario plantear algunos conceptos fundamentales en el análisis del sistema familiar y de aquellos aspectos protectores que lo componen.

Para empezar, entenderemos el concepto de psique, ya que es un elemento indispensable en la configuración individual que media en las diversas relaciones que entabla el ser humano a lo largo de su vida, viéndose fortalecido o debilitado a partir de diversas características mediadoras y de interacción entre el individuo y el medio en el que se desenvuelve a lo largo de su vida y desarrollo. Para Carl Jung (1875 - 1961) la psique es un sistema autorregulado que, a través de diversos esfuerzos, lucha por lograr y mantener el equilibrio entre diversas tendencias opuestas (Alonso, 2004). Para la teoría junguiana, la estructura de la psique parte de una pequeña porción denominada la conciencia, continúa con una porción más grande denominada inconsciente personal (entre la conciencia y el inconsciente personal se sitúa el Yo) y, finalmente, la porción más grande denominada inconsciente colectivo (Alonso, 2004). Para Jung, el Yo hace parte de la personalidad, dando sentido a través de la existencia y el sentido de identidad personal haciendo parte del mundo interno y externo del ser humano que podrá exponerse (extraversión) o resguardarse (introversión) según las elaboraciones psicológicas realizadas por el sujeto y su psique. De forma similar, Freud exponía sus interpretaciones de la psique a través de su esquema “como una estructura inestable y contradictoria” (Gissi, 2004, p.72), delimitando las estructuras de la psique denominándolas Yo, Ello y Superyó, en las que, en la teoría freudiana, dentro de la psique lo consciente disminuye y lo inconsciente obtiene mayor prevalencia, como lo expone Gissi (2004) cuando menciona que:

... sólo el “yo” era consciente pero solamente en parte, pues normalmente es más o menos “débil” por “las presiones del ello y de la realidad” y la necesidad de adaptarse a ésta, y también más o menos débil porque “usaba” (y padecía, no voluntariamente ni conscientemente) los mecanismos de defensa (término usado desde 1894) para mantener cierta integración (adaptación a la realidad psíquica) y cierta adaptación también a la realidad “externa” (p.72).

Entendiendo de esta manera, que la psique forma una parte fundamental y compleja en el ser humano desde sus aspectos intra-psíquicos que forman parte de la definición de la personalidad en los individuos y permitirá lograr o bloquear la exploración y exteriorización de una identidad bien estructurada.

El desarrollo del ser humano es otro concepto importante a tener en cuenta para lograr conectar con el entramado de aspectos relevantes en el enfoque del presente proyecto, por esto, es necesario conocer un poco respecto a las etapas del desarrollo por las que el individuo transita a lo largo de su vida. Para esto, es importante tener presente algunas definiciones de “desarrollo” según algunos autores entre los cuales abordaremos a Maier (1969) quien estableció la diferenciación entre crecimiento biológico u orgánico y desarrollo humano, relacionando este último con el desarrollo psicosocial, y lo define como, " la integración de los cambios constitucionales y aprendidos que conforman la personalidad en constante desarrollo de un individuo " (p.2). Demarcando claramente que el desarrollo es un proceso que toma lugar, mientras que el cambio es un resultado. Por otro lado, Good y Brophy (1996), definen al desarrollo como "...una progresión ordenada o niveles cada vez más altos tantos de diferenciación como de integración de los componentes de un sistema " (p.2). Craig (1997), por su lado, considera al desarrollo como los "cambios temporales que se operan en la estructura, pensamiento o comportamiento de la persona y que se deben a

factores biológicos y ambientales" (p.2).

De cualquier manera, se evidencia la importancia del ciclo de vida del ser humano teniendo presente que este, es un ser social por naturaleza y que sus componentes biopsicosociales lo sitúan, irremediabilmente, en un contexto social, el cual hará parte de su desarrollo a lo largo del tiempo, entendiendo de igual forma, que la perspectiva biopsicosocial propone un abordaje del ser humano de manera integral, teniendo presente que para lograr un adecuado desarrollo en los individuos, es necesario tener en cuenta aspectos físicos, cognitivos, afectivos e incluso sociales. A partir de esta interpretación, es importante tener claras las etapas del desarrollo humano provistas por la perspectiva biopsicosocial que a continuación presentamos:

Etapas	Sub-etapas
I. Etapa Prenatal	Desde la gestación del nacimiento
II. Etapa Formativa 0 a 17 años	<p data-bbox="986 1180 1286 1211">2.1 Niñez (0 a 11 años)</p> <p data-bbox="938 1330 1331 1361">- Primera infancia (0 a 5 años)</p> <p data-bbox="922 1473 1347 1505">- Segunda Infancia (6 a 11 años)</p> <p data-bbox="999 1550 1270 1581">Transición: Pubertad</p> <p data-bbox="925 1626 1343 1657">2.2 Adolescencia (12 a 17 años)</p> <p data-bbox="954 1769 1315 1800">Transición: a la vida laboral</p>

III. Etapa laboral 18 a 64 años	<p>3.1 Juventud (18 a 24 años)</p> <p>3.2 Adultez (25 a 64 años)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Adultos jóvenes (25 a 40 años) - Adultos intermedios (41 a 50 años)
---------------------------------	---

	<ul style="list-style-type: none"> - Adultos mayores (51 a 64) <p>Transición: Climaterio femenino y masculino</p>
IV. Etapa jubilar 65 a + años	<p>4.1 Etapa Dorada</p> <ul style="list-style-type: none"> - Selectos primarios (65 a + 69) - Selectos intermedios (70 a 74) <p>4.2 Etapa Platino</p> <ul style="list-style-type: none"> - Ancianos (75 a 84) - Longevos (85 a 94)

	- Prolongevos (95 a + años)
--	-----------------------------

Ilustración 1 Etapas biopsicosociales del desarrollo humano. Mansilla (2000).

Cada etapa del desarrollo trae consigo cambios a nivel físico, psicológico, individual y social y, es así como, se evidencia de esta manera la importancia de cada etapa del desarrollo para lograr establecer atributos físicos, psicológicos y emocionales que permitan a las comunidades una adecuada calidad de vida, teniendo presente aquellos contextos de mayor relevancia para el ser humano. A partir de esta premisa, se establece la relevancia de un concepto importante en la interacción de los individuos, relevante para su desarrollo como tal, siendo este los “sistemas”. Según Bronfenbrenner (1987) (como se cita en Monreal, M. & Guitart, M., 2012) los sistemas son entornos o espacios ambientales cambiantes en los que la persona en desarrollo interactúa con el mismo y con otros, es decir, a través de las relaciones entabladas entre los entornos que lo componen y el individuo como tal. Cabe destacar que Bronfenbrenner (1987) define al desarrollo humano, o más bien, al desarrollo psicológico en el ser humano como los “cambios perdurables en el modo en que una persona percibe su ambiente y se relaciona con él” (p.82). Esto, es relevante en tanto se comprenda que las etapas del desarrollo de un individuo influirán en la perspectiva de este dentro de un sistema o entorno, permitiendo que la percepción del sujeto con respecto al entorno en el que se encuentra influya en su actitud frente al mismo, es decir, será muy diferente el comportamiento de un individuo de 5 años en comparación a un individuo de 18 años en el sistema familiar.

De acuerdo con la teoría de los sistemas, existen varios sistemas en varios niveles tales como: el macrosistema, mesosistema y microsistema, de acuerdo con su cobertura y proximidad de relaciones cada uno está categorizado. Podemos ubicar a la familia en el

microsistema, ya que allí se encuentran las relaciones con los individuos más próximos. Sin duda alguna, como hemos expuesto, este microsistema es el centro de la sociedad ya que en este se forjan relaciones que tienen en su mayoría una duración considerable en la vida de cada persona, según Bronfenbrenner (1987) dentro del sistema familiar se trazan y definen mucho del desarrollo de una persona. Según la teoría sistémica, cada sistema en cada nivel está en relación con los otros sistemas, ya que tienen factores internos y externos que afectan la dinámica entre sí, es decir que la forma como se relaciona cada persona con su entorno es influenciada por factores externos y en igual medida el entorno se ve afectado por el comportamiento de cada persona, como ya lo determinamos. La dinámica familiar es afectada por su entorno externo, el exosistema, ya que en este nivel encontramos la sociedad que ubica a la familia en un contexto cultural, político, económico, entre otros, donde la familia se desenvuelve.

De esta forma entendemos a la familia como “un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior”, (Minuchín, 1986; Andolfi, 1993; Musitu, 1994; Rodrigo y Palacios, 1998). Este microsistema (familia) es conformado por cada uno de sus integrantes, y cada uno agrega valor al sistema en su composición, con las costumbres, ideas, tradiciones, creencias etc., que han aprendido generacionalmente de manera individual.

Según Ochoa de Alda (1995), es importante que cada familia instituya su identidad a fin de interactuar con el medio con mecanismos de homeostasis o morfostasis. En esta línea, también podemos definir a la familia como un sistema estructurado, es decir, que cuenta con un orden, roles y jerarquía. Dentro de esta estructura deben existir reglas y límites, los cuales, de una forma adecuada, donde exista una “democracia” y un sano “liderazgo”. Teniendo en cuenta lo anterior, el sistema es más funcional (Minuchin, 1984).

Kriz (1994) en su estudio pone en evidencia el rol y la participación de cada miembro en el sistema familiar, pone a la familia como un sistema autoorganizado y propositivo. Cada una tiene logros tanto particulares como sociales, y debe ser retroalimentado continuamente para evaluar la dinámica, las normas, es decir, su comportamiento a fin de traer los cambios pertinentes para un mejor funcionamiento del sistema.

Por lo tanto, la familia es un sistema en relación con otros sistemas, es decir, que es un conjunto abierto que tiene incidencia en otros conjuntos y es influenciado a la vez por estos. Actualmente, en nuestro contexto social es fácil encontrar modelos familiares con comportamientos poco saludables para los individuos, igualmente podemos ver que en nuestra sociedad existen ciertos paradigmas sociales donde hay estándares irreales y a veces inalcanzables de lo que significa ser padre, madre o hijo, que en la realidad frustra a los padres y puede terminar perjudicando el sistema, por consiguiente, esta frustración en algunos casos en vez de ser un motivador, puede generar en los padres un distanciamiento de su rol y vínculo afectivo con sus hijos.

Así como la familia es un sistema dentro de varios sistemas, dentro de este sistema familiar, podemos encontrar subsistemas como el de la pareja (cuando la hay), siendo este subsistema muy relevante en la dinámica general, dado que, en este se forman y establecen los límites y normas, que, si son adecuados, generan un ambiente seguro y convierten a la familia en una red de apoyo apropiada para los individuos que la componen. Por lo tanto, la comunicación asertiva, y otros elementos indispensables en la interacción familiar que maneje este subsistema, permitirá entablar aspectos protectores dentro del mismo, para cada uno de sus integrantes a partir de grandes esferas como la salud mental, como Ackerman (citado por Campos, Peris y Galeano, 2011) expuso:

La influencia de la familia es especialmente clara en la salud mental y en los síntomas psicológicos de sus miembros. Es ésta quien, al cumplir sus funciones de protección y cuidado de los hijos, junto con ser la matriz básica para el desarrollo socioemocional de sus descendientes, provee un contexto adecuado para el desarrollo integral de la personalidad (párr.10).

Es evidente que la familia juega un papel fundamental en el desarrollo psicológico, socioafectivo y emocional de sus integrantes a partir de los vínculos generados dentro del mismo y, teniendo presente que la familia es un sistema que se relaciona con otros sistemas, podemos encontrar sistemas significantes como el colegio, donde los hijos interactúan y tienen comportamientos en esta institución, influenciados por su sistema familiar. En este tipo de instituciones, que están ubicados en el mesosistema igualmente, la familia puede encontrar recursos para fortalecer los factores protectores internos, lo que le permitirá afrontar de forma adecuada situaciones de conflicto o cambio.

Puntualmente, en este proyecto se ubicó a la Comunidad Cristiana de Fe – MDE como parte de este mesosistema que puede aportar recursos al sistema familiar. En este proyecto, se buscó proveer estrategias y herramientas para el fortalecimiento de los recursos internos de cada familia a fin de mejorar el ambiente familiar, reduciendo la tensión y el estrés, para que se constituyan familias con hijos y padres potencialmente sanos mental y emocionalmente.

En esta teoría ecológica (sistemas), observamos a la familia se alimenta de otros sistemas y a la vez, aporta a los otros sistemas de manera interna y externa. A través del presente proyecto, se buscó aportar recursos a las familias para generar una transformación positiva en el macrosistema, de acuerdo con los estudios de Musitu et al. (1994), este cambio social es posible por la integración de cada sistema con la totalidad. Se busca en

esta transformación modificar patrones de comportamiento, creencias y tradiciones culturales que no contribuyen al sistema familiar de forma positiva, y de esta misma forma, reforzar los modelos que generan factores protectores en la salud mental de las personas. En este sentido, es relevante considerar los conceptos de factores protectores y factores de riesgo, para delimitar adecuadamente las acciones dentro del sistema familiar que protegen o ponen en riesgo a sus integrantes. Los factores protectores son según Valdés (citado por Campos et al., 2011) “aquellos que reducen la probabilidad de emitir conductas de riesgo o de tener consecuencias negativas cuando se involucran en ellas, estos factores cumplen una función beneficiosa o de protección en el estado de salud del individuo, ayudándolo a su adaptación al ambiente físico y social” (párr.20). De igual manera, Patterson (citado por Campos et al., 2011) amplía y especifica un poco más la definición de los factores protectores, los cuales son según su definición: los recursos que tiene una familia para enfrentar su desarrollo y eventos vitales. Son características, rasgos, habilidades, competencias, medios, tanto de los individuos de una familia, de la familia como unidad y de su comunidad. Los recursos pueden ser infinitos, desde aspectos tangibles como dinero, por ejemplo, hasta intangibles, como la autoestima (párr.21).

En contraste, los factores de riesgo son aquellas conductas o aspectos de carácter individual, biológico, psicológico y social que se asocian a morbilidades o mortalidades en una proyección futura, siendo estos ejemplificados en la baja autoestima de un individuo integrante de la familia o alteraciones psiquiátricas dentro del sistema (Campos et al., 2011).

Es relevante resaltar que los factores protectores en la familia apoyan o sustentan el adecuado manejo de recursos personales, familiares y sociales para afrontar cotidianamente los retos que se presentan en diversas esferas de la vida de cada integrante del sistema, para resolver eficaz y eficientemente las dificultades que puedan

surgir.

Para Carvalho y Medina (Citados por Bonilla y Hernández, 2015) los factores protectores se dividen en personales y sociales, en donde se pueden vislumbrar algunos como la empatía, alta autoestima, sentimientos de autosuficiencia, autonomía y altas capacidades de resolución de conflictos, desde un ámbito personal. Desde una esfera social, incluyendo el entorno familiar, mencionan la importancia de un ambiente cálido, la comunicación asertiva, apoyo social y emocional, estructura familiar sin disfunciones relevantes y figuras paternas y maternas estimuladoras.

Por otra parte, teniendo en cuenta el rol de los hijos en la familia, podemos ejemplificar los alcances familiares y sociales en cuanto a los factores protectores, a través de la investigación desarrollada por Fullana (1998) en donde su interés era encontrar, desde su investigación mediante el estudio de casos, factores que actuaran como protectores del fracaso escolar en niños en situación de riesgo, en donde se evidenció algunos aspectos como los que la autora menciona a continuación:

Resumiendo todo lo dicho, el estudio de casos nos aporta información que indica como posibles factores protectores del riesgo de fracaso escolar en los casos estudiados los que siguen:

- Ser consciente de la propia situación compleja y desfavorable, y de las repercusiones que esto puede tener en todos los aspectos de su vida, incluidos los estudios.
- Tener un objetivo, una finalidad o un proyecto sobre sí mismo a medio o largo plazo, que constituye la motivación principal, y en el cual los estudios son percibidos como un mecanismo útil y necesario para alcanzarlo.
- Tener un autoconcepto positivo y una autoestima alta.

- Sentirse auto responsables de su aprendizaje.
- Tener habilidades para interrelacionarse con los demás.
- Identificar en algunas personas próximas modelos a seguir, como referentes.
- Tener actitudes positivas hacia la escuela y, especialmente, hacia el aprendizaje.
- En menor proporción, el haber desarrollado ciertos hábitos de estudio, especialmente de organización y de constancia (p.64).

La particularidad de la mencionada investigación es que fue desarrollada en jóvenes (hombres y mujeres) “resilientes” y que tenían un escaso vínculo con su sistema familiar biológico, teniendo como referentes de adultos responsables, a sus docentes.

Es así, que se destaca la familia como un sistema relevante en el adecuado desarrollo y fortalecimiento de niños, niñas y jóvenes para ser mucho más resilientes y lograr desarrollar recursos internos mucho más estructurados y fuertes, a partir de tomar en cuenta al sistema familiar, incluso en el ámbito escolar, como lo menciona Connell et al. (citado por Fullana, 1998) como un mecanismo facilitador de resiliencia como factor protector.

Finalmente, es relevante involucrar las apreciaciones de Alvarado y Kumpfer (citados por Bonilla y Hernández, 2015) donde expresan la importancia de la familia como un ente dotado de mecanismos protectores:

La dinámica familiar juega un papel primordial en la promoción de factores protectores, tales como que los padres vivan juntos y cuiden de los hijos, la comunicación fácil, la buena percepción del padre y la buena integración en el hogar. La familia que está cerca y cumple una función de regular sus miembros en el cumplimiento de normas, se convierte en un factor protector. Por el contrario, una familia permisiva y sin normas claras puede convertirse en un factor de riesgo. Además, un adecuado funcionamiento familiar protege a los jóvenes contra la influencia de otros factores de riesgo ajenos a la familia (p.29).

Por estas razones, es indispensable desde la Psicología y otras áreas de la salud física y mental, proteger a estos sistemas a través de intervenciones y programas que permitan identificar falencias familiares a tiempo para poder actuar de manera rápida, efectiva y eficaz, reconociendo a la familia como la base de las sociedades. Es resaltable la apreciación de Medina (citado por Campos et al., 2011) cuando indica que “La familia ha demostrado ser una escuela para el aprendizaje de variadas destrezas y habilidades para manejarse adecuadamente frente a los diferentes desafíos de la vida, en particular aquellos eventos estresantes, y que determina la capacidad resiliente de las personas” (párr.11). Esta valoración, nos acerca a un concepto más que, evidentemente, resulta significativo para el ser humano, siendo este, la resiliencia. Según de Andrade y da Cruz (2010) la resiliencia es “una capacidad de las personas, individualmente o en grupo, para resistir a situaciones adversas sin perder su equilibrio inicial, esto es, mantener la capacidad de acomodarse y reequilibrarse constantemente” (p.45). A partir de estas definiciones podemos correlacionar los factores de riesgo con la resiliencia, ya que para hablar de resiliencia es necesario conocer que esta está ligada a la vulnerabilidad y a la protección, en donde la vulnerabilidad es percibida, a partir de los factores de riesgo, como un proceso de desarrollo negativo en el individuo generando trastornos emocionales y sociales afectando su libre desarrollo y calidad de vida (de Andrade y da Cruz, 2010).

Finalmente, podemos rescatar que el ser humano en su naturaleza social, necesita de diversos sistemas como ya se ha expuesto anteriormente, es por esto que, es necesario tener en cuenta una teoría que vislumbre a cada sistema como un factor protector de la familia a partir de sus recursos, en este caso y teniendo presente el proyecto de intervención con las familias de la Comunidad Cristiana de Fe – MDE, el Modelo de Bienestar de Lin y Ensel se acopla generosamente a las características sistémicas apropiadas para sustentar la intervención. Como núcleo del Modelo de Bienestar de Lin y Ensel encontramos como recurso esencial el apoyo social en la interacción sujeto – realidad para el bienestar mental, Lin y Ensel establecen 3 estratos: El primero, es externo, el cual es el más extenso, en este el sujeto se relaciona con otros sujetos de la sociedad, se identifica y tiene una participación activa, creando lazos de apoyo social, de esta forma el sujeto se involucra voluntariamente con organizaciones, grupos cívicos, grupos de autoayuda, asociaciones, entre otros. El segundo, es el estrato más cercano al sujeto, donde se establecen lazos afectivos significativos y se dan espacios para la demostración de estas relaciones. En este nivel encontramos relaciones familiares, con amigos, compañeros de trabajo y/o estudio, con vecinos entre otros. En el tercero, encontramos las relaciones con mayor intimidad, en el cual, el sujeto establece un vínculo más introspectivo y significativo con las personas más importantes para el mismo, aquí, el compromiso se amplía y existe un sentido de responsabilidad y deseo del bienestar del otro de manera más profunda, son relaciones significativas y trascendentales, como la relación con la pareja, padres, hijos, hermanos, amigos íntimos y a veces compañeros de trabajo.

Las relaciones sociales involucran percepciones por parte del otro de manera subjetiva en cuanto al apoyo que ha recibido por parte de los demás, es por esto por lo que, sentir la “ayuda” del otro permite que el individuo que recibe el apoyo obtenga una visión positiva de la colaboración o apoyo. Por esta razón, se señala la importancia de la calidad del

apoyo y la percepción positiva que se tenga de la misma y, no de la cantidad de relaciones de apoyo con las que se cuente. Así, la presencia de una red de relaciones significativas de apoyo emocional, informacional y material discernido por el individuo pesa mucho más que la sola inclusión en una red social conglomerante, señalan Wen, Hawkley y Cacioppo (citados por Buelga 2009).

El apoyo social, dentro de las metodologías de las relaciones con el otro y la constitución de diversas redes, presenta dos funciones primordiales 1) instrumentales, donde se presentan como el medio a través del cual se alcanzan metas por medio de una ayuda material o un servicio, tales como, la consecución de un empleo, el préstamo de dinero, el cuidado de un familiar etc. 2) expresivas, en donde las relaciones sociales se reconocen como un fin y un medio, a través de los cuales un individuo puede compartir sus emociones y sentimientos, exponiendo experiencias y pensamientos propios, además, de sentimientos tales como, sentirse cuidado, valorado, querido, entre otros.

Finalmente, podemos vislumbrar la importancia de cada concepto y teoría aquí especificada, denotando el entramado psicosocial necesario para lograr una adecuada intervención en las familias de la Comunidad Cristiana de Fe – MDE, a partir de los factores protectores tanto familiares como individuales identificados en el desarrollo de la intervención.

Metodología

Enfoque

Dentro de los tipos de investigación, la investigación cualitativa se caracteriza por la recolección de información basada en la observación del comportamiento de los sujetos, de acuerdo con Jiménez-Domínguez (2000), este tipo de investigación parte de una sociedad basada en símbolos y significados, por esta razón, la subjetividad de los diferentes actores de la sociedad es un pieza clave en la investigación, por lo que se busca

con este tipo de investigación conocer y comprender los diferentes significados de las variables seleccionadas a partir de la experiencias, conocimientos y contextos, no busca descubrir sino describir a partir del conocimiento las conductas que nos ocupan de acuerdo a este proyecto.

Se escoge este tipo de investigación desde una metodología cualitativa de la investigación con corte descriptivo en la que se desarrolla un diseño de investigación acción participativa (IAP), ya que no se busca asociar con mediciones numéricas los resultados de este proyecto sino de forma empírica a partir de la investigación teórica. Se pretende comprender y aplicar técnicas que fortalezcan los factores protectores en la relación de padres e hijos, enfocada en el paradigma sociocrítico, en donde se incentiva la actuación de la población a intervenir para el logro de la transformación de su realidad a partir de la articulación de dos aspectos relevantes en el cambio social como lo son los recursos propios y la participación. Como lo expone la Universidad de Jaén (s.f), “el investigador es neutral, marca un distanciamiento y pretende conocer y explicar una realidad científicamente, en la IAP, funciona como mediador del cambio, busca el cambio, ayuda a los participantes al cambio, participa en el cambio, promueve el cambio y se implica en el cambio” (párr.5). A partir de esta explicación, se comprende la importancia del investigador y su neutralidad al abordar un tema de investigación que propenda al cambio social, en este caso, el reconocimiento de los factores protectores como elementos relevantes en la calidad de vida de las familias, principalmente de la Comunidad Cristiana de Fe, con la intención de producir una reacción en cadena que genere una respuesta local en un futuro.

Este tipo de investigación está centrada en los sujetos, a fin de comprender la realidad de estos. La acción del investigador participativa junto con la población involucrada en el proyecto busca dar respuesta a la problemática planteada; que los participantes a partir de

sus propios recursos conozcan, reflexionen, intervengan y solucionen, y como ya mencionamos, el investigador estimula la transformación y cambio social. En este proyecto se hace la recolección de datos a través de la observación, entrevistas no estructuradas, textos y documentos donde se estudia la problemática. A partir de esto, se genera un conocimiento en la población, una sensibilización del problema en la que la comunidad consolida acciones para generar el cambio. Todo este proceso de investigación busca la transformación social (Eizaguirre y Zabala, s.a).

Población y Muestra

La presente investigación se realiza con los padres de familia de la Comunidad Cristiana de Fe – MDE. Se abre una convocatoria donde se invitó a los padres a formar parte del taller de este proyecto que busca proveer herramientas para que los padres fortalezcan la relación con sus hijos. En total, la población inscrita fue de 208 padres (82 hombres y 126 mujeres), con hijos entre 2 y 17 años. Se evidenciaron falencias en los factores protectores familiares, los cuales deben promover una calidad de vida integral y formativa en los hijos y padres de familia de la comunidad, teniendo como referente la intención desde la Psicología de incentivar la promoción de la Salud Mental y la prevención de enfermedades mentales tanto de la población adulta como de la población infantil, denotando la relevancia de las relaciones familiares y los factores protectores adoptados por cada sistema para una calidad de vida óptima y generadora de oportunidades.

Técnicas e Instrumentos

Para el desarrollo de este proyecto, acorde con el tipo de investigación cualitativo, en la

etapa de identificación del problema se utilizó como técnica de recolección de datos la entrevista a diferentes actores. Dentro de ellos, los directores del área (Comunidad Generaciones), a fin de conocer las apreciaciones y puntos de vista acerca de las dificultades encontradas allí. También, se realizaron entrevistas no estructuradas aleatorias a los adolescentes asistentes, y a padres de familia. En total se entrevistaron a 12 padres de familia y 10 adolescentes, se identificó la oportunidad de trabajar con los padres asistentes a la Comunidad Cristiana De Fe – MDE. Se buscó comprender las experiencias y partiendo de esta necesidad se investigaron los tópicos más relevantes para desarrollar el material de intervención.

Categorías de análisis y operacionalización

De acuerdo al tipo de investigación seleccionado para este proyecto, en el que la intervención es de acción participativa, como psicóloga de acuerdo al problema planteado con base a la observación y entrevistas no estructuradas, se planteó un proyecto donde por medio de talleres se puso en conocimiento a los padres de familia de Comunidad Cristiana De Fe -MDE inscritos, el problema, como abordarlo y técnicas de solución, con el objetivo de que fueran implementados en sus respectivas familias y de esta forma fortalecer los factores protectores psicológicos en su relación con sus hijos y generando una transformación en la comunidad.

Este proyecto está dividido en las siguientes fases:

- Fase 1: Identificación del problema
 - Temas:
 - Patrones de comportamiento
 - Roles de los padres en la familia

- Fase 2: Como abordar el problema
 - Temas:
 - Pautas de crianza
 - Comunicación asertiva

- Fase 3: Solución del problema
 - Temas
 - Motivación
 - Etapas del desarrollo
 - Foro

Cada fase abordada trata temas puntuales en relación con su comportamiento como padres y el efecto en el comportamiento de sus hijos. Cada tema se trató en talleres los cuales se dieron de forma semanal a los padres de familia, en cada taller el psicólogo expuso el tema a tratar con el material de investigación y se socializo en grupos pequeños con preguntas acerca del mismo, entregadas a cada padre de familia a fin de que generar una reflexión. Igualmente, con el material entregado se propuso en cada tema actividades para que los padres implementaran en su casa generando acciones de cambio.

Cada fase tiene una duración de 3 semanas, en el que se abordaron los temas de forma consecutiva para un total de 9 semanas en la implementación del proyecto, en la última fase para finalizar el proyecto se realizó un foro con preguntas abiertas de los padres de familia y se realizó el cierre con una cena proporcionada por la institución.

Como estrategia de sensibilización en este proyecto se busca que los padres en los talleres puedan identificar las variables que definen su dinámica familiar, la repetición de patrones de comportamiento de generación en generación, los cuales pueden ser positivos

o no, y en los que se tiene como objetivo que los factores positivos sean fortalecidos apropiadamente homeostáticamente y los negativos sean identificados, generando acciones a fin de ajustar estos comportamientos que tienen consecuencias no deseadas.

Por esta razón en los talleres de la escuela se buscaron estrategias para instruir a los padres en temas como: normas en la casa, roles familiares, y manejo de ellas de acuerdo con la edad de los hijos. Durante los talleres se propusieron actividades a los padres con el propósito de generar una autovaloración, esto los llevó a evaluar la dinámica de su sistema familiar con el manejo adecuado para que los padres no se culpabilizaran por los problemas familiares, o a sus parejas e hijos, sino con una evaluación integral fácilmente pudieron hallar la raíz y estrategias apropiadas para abordar estos problemas en su familia.

Así mismo se buscó identificar las representaciones sociales y llevarlas a un contexto de la “cotidianidad” a fin de quitar la tensión y el estrés de alcanzar ciertas apariencias para volver al objetivo de disfrutar el sistema familiar, usando como recursos la homeostasis o morfostasis que se adecue a la organización familiar, esto genero estabilidad y progreso, también, se establecieron tácticas para fortalecer la relación en pareja. Como consecuencia hay una mayor armonía en la educación de los hijos y la comunicación, entre otros.

En línea con la teoría sistémica encontramos estrategias de intervención para las diferentes fases, en los trabajos de Fishman (1995), Minuchin y Fishman (1992) y Shazer (1996), se emplearon algunas de estas en busca de un efecto más eficaz en la dinámica familiar:

- Establecimiento de límites: Dentro de lo talleres se informó y explico a los padres acerca de la implicación de tener reglas claras y limites en relación con los hijos, haciendo hincapié en las normas adecuadas de acuerdo con la edad y etapa de desarrollo de los hijos, como actividad cada padre se puso de acuerdo

con su pareja en las reglas y límites dentro de su familia.

- Desequilibrio: Igualmente en las capacitaciones se trabajó con el significado de autoridad, en busca de empoderar a los padres en su rol dentro de su dinámica familiar, trayendo orden al sistema, tanto para los padres que han distorsionado este concepto abusando del poder, como los que perdieron su rol de autoridad y lo cedieron a sus hijos.
- Reencuadre: Se buscó que los padres conocieran y entendieran las perspectivas de sus hijos, la forma en la que asimilan conceptos como el “amor” especialmente en las edades de la adolescencia. Como estrategia se realizó una encuesta a los hijos de esta población acerca del amor y la relación con sus padres, esto facilitó que los padres pudieran conocer la posición de sus hijos, en este taller se realizaron actividades en casa que facilitaron vías de comunicación asertiva, permitiéndoles profundizar en las representaciones de sus hijos.

Fase 1: Identificación del problema

Para poder fortalecer los factores protectores de la familia, se hace indispensable que los padres identificaran esas conductas de riesgo o protectoras, a fin de que se pudieran corregir o incentivar. Es por esto que en la primera fase se orientaron los talleres a esta identificación, de acuerdo al psicólogo Burrhus Frederic Skinner en el que menciona en su libro “Science And Human Behavior New impression” (1965), que el comportamiento es una respuesta a un estímulo específico, este estímulo puede orientar la conducta del ser humano por medio de una asociación la cual se da a través del aprendizaje en nuestro entorno sumando las experiencias propias del sujeto, es decir que, estas reacciones repetitivas son lo que se denomina patrones de comportamiento, son una forma constante de sentir, pensar y actuar.

Estos patrones son adquiridos como se mencionó inicialmente por medio del aprendizaje en la asociación entre los estímulos y la respuesta.

El aprendizaje del ser humano en su desarrollo cognitivo es más relevante durante la etapa de crecimiento, en esta, las relaciones más importantes se dan en su núcleo familiar, es decir que se aprende inicialmente del modelamiento de las personas más cercanas, en otras palabras, de nuestros padres, familia cercana, maestros, cuidadores y personas significativas.

Los patrones de comportamiento están compuestos por un sistema de creencias, valores, emociones, representaciones mentales, conductas y reacciones. Estos comportamientos repetidos se convierten en una estructura sólida y duradera en la conducta de las personas, estos pueden ser tanto positivos como negativos, en el diseño de esta intervención se consideró de suma relevancia incluir en los talleres este tema ya que los sujetos al identificar estas conductas, pueden aumentar su frecuencia y ser más intencionales en su ejecución, al igual que pueden identificar las conductas negativas que han debilitado los factores protectores en la familia y que generan un aprendizaje perjudicial en los hijos, ocasionando que posiblemente se repitan dichos comportamientos sus hijos al momento de ser padres.

Se identificaron algunas conductas y emociones negativas como:

- Incoherencia entre las acciones y lo que se expresa
- Gritar
- Violencia física
- Dificultad para expresar amor
- Juzgar y criticar constantemente
- Ausencia

- Depresión
- Deshonra a la pareja
- Mal manejo de la ira
- Comparación

De la misma forma se identificaron conductas y emociones positivas que favorecen los factores protectores como:

- Coherencia entre las acciones y lo que se expresa
- Responder con calma y firmeza en situaciones de estrés
- Respeto físico
- Facilidad para expresar emociones
- Reconocer los logros y esfuerzo de otros
- “Estar allí para la familia”
- Alegría
- Honrar a la pareja
- Misericordia
- Convicciones firmes

Dentro de esta primera fase también se enfatizó en los roles familiares, puntualmente, en el rol parental, y su incidencia en la conducta de los hijos, para Winnicott (Stutman, s.f), los cuidadores de los niños desempeñan un rol fundamental en el desarrollo emocional y físico.

En el rol materno, uno de los cuidados esenciales es el de la capacidad de sostener emocionalmente al niño, esta función fue denominada con el término de “Holding”, las reacciones de la madre o “Reverie” según Bion y Winnicott (1994), son la capacidad de la madre de contenerse emocionalmente ante las situaciones adversas en la crianza.

De acuerdo con estas reacciones el niño aprende de forma saludable o no, los conceptos de amor y bienestar, estos conceptos le permitirán un desarrollo sano que potenciarán su capacidad de resiliencia.

Otra de las funciones esenciales para el rol materno, es el “Handling”, en el que se debe estar atentos a los cuidados físicos y emocionales del niño por medio de la expresión física, es decir, el contacto físico con el hijo. La realización negativa de esta función generará en el niño, inseguridad, angustia, baja conexión emocional o falta de creatividad.

Otra de las funciones importantes que identifica en su teoría es el “rol espejo” planteado por J. Lacan (1949), en donde el niño se proyecta en los padres, es decir, si los padres están ausentes, deprimidos o enojados, los niños especialmente en los primeros años reaccionarán en su entorno de acuerdo con estas conductas de la misma forma.

De acuerdo con Daly K. (2007), si bien la madre imparte en los hijos la confianza, autonomía, creatividad y desarrollo intelectual, el padre imparte el concepto de identidad, seguridad y potencializa las capacidades y habilidades en los hijos, cuando el padre no tiene autoridad moral en los hijos puede causar dificultad para distinguir entre lo correcto y lo incorrecto, baja potencialización para ser líder, permisividad, etc.

En los casos en los que el padre no imparte una identidad clara, se genera en los hijos falta de pertenencia, inseguridades y muchas veces al crecer el hijo refugia su identidad en el trabajo o busca la aceptación y aprobación en su entorno, ocasionando que esté en una constante conducta defensiva. Cuando el padre no imparte seguridad emocional, refuerza estas inseguridades en el hijo con una necesidad de recibir la atención de otros, se produce una identificación de víctima en los hijos y no hay una orientación al logro ni motivaciones internas adecuadas, para los casos en los que no hay suficiente afirmación y reforzamiento

en la identidad del hijo, afecta el autoconcepto y la autoestima, sus motivaciones y cuestionamientos igual que el desarrollo de su carácter afectando los factores protectores internos.

En esta primera fase, se busca que los padres se identifiquen inicialmente como hijos, para reconocer las heridas que recibieron de sus padres y como esto afectó su comportamiento, qué patrones de conducta negativos aprendieron y están siendo replicados en sus roles parentales.

En consecuencia, se identificaron posibles problemas en el vínculo afectivo con sus hijos. Con esta sensibilización se busca crear un ambiente propicio para sanar las heridas y generar conciencia de su comportamiento e incidencia como padres, disminuyendo las conductas de riesgo y fortaleciendo las conductas que favorecen los factores protectores en la familia, las cuales otorgan las herramientas para afrontar situaciones en la sociedad, mejorando los recursos internos y la resiliencia.

Fase 2: Como abordar el problema

Durante la fase 2, se capacitó a los padres en los tipos de pautas de crianza y cómo afectan el desarrollo socioafectivo a fin de proporcionar herramientas y estrategias para abordar las situaciones álgidas con sus hijos y tácticas de comunicación asertiva de acuerdo con la población abordada.

La crianza de acuerdo a Erazo, Bravo & Delgado (2006) es la forma de instruir, orientar, formar y dirigir al niño, las pautas hacen referencia a la normatividad frente al comportamiento de los hijos, Aguirre (2000) afirma: “son certezas compartidas por los miembros de un grupo, que brindan fundamento y seguridad al proceso de crianza.(...) en

las creencias confluyen tanto conocimientos prácticos acumulados a lo largo del tiempo, como valores expresados en escalas que priorizan unos valores frente a otros (p.7)”, es decir que, estas pautas están íntimamente relacionadas con el desarrollo de los hijos, los padres emplean estrategias diferentes en cada familia para regular el comportamiento de sus hijos, las cuales reflejan el estilo parental (Londoño, 2009). Según Baumind (1967,1971), los modelos de crianza principalmente identificados son el autoritario, permisivo y el estilo democrático.

En el estilo autoritario, se tiene como premisa la obediencia de los hijos, es un modelo rígido en el que la disciplina prima sobre la comunicación y el diálogo con los hijos, las expresiones de afecto o aprobación van ligadas a los logros de estos, como efecto, este estilo de crianza limita la creatividad y autonomía del hijo generando baja autoestima, dificultad para expresar sentimientos, desconfianza y conductas agresivas (Henao, Ramirez & Ramirez, 2007; Alonso & Román, 2005).

El modelo permisivo se caracteriza porque hay una flexibilidad del padre con respecto al hijo, usualmente los padres que operan este modelo son sobreprotectores, sin disciplina, no hay normas y tampoco hay una guía u orientación al hijo, es decir que, existen grandes demostraciones de afecto, pero sin límites en la conducta de los hijos, esto genera que a ellos se les dificulte autorregularse y autocontrolarse, impidiendo la formación adecuada del carácter. También afecta el desarrollo académico en un bajo rendimiento, genera muestras de agresión o impulsividad, mala administración de recursos como el tiempo y fragilidad emocional, afectando los factores protectores internos que afectan la sinergia familiar.

Finalmente, encontramos el estilo de crianza democrático el cual es el estilo óptimo, ya que mantiene un equilibrio entre la norma y la comunicación adecuada (verbal y no verbal) con los hijos, en este modelo los padres delegan responsabilidades en sus hijos,

permitiéndoles ser autónomos y tener aprendizajes acerca de la resolución de problemas, en este modelo el diálogo es una estrategia fundamental en la relación, ya que lleva al hijo a tener un mejor entendimiento de las situaciones y los comportamientos. Hay un establecimiento de límites claro por parte de los padres y, de igual forma, hay una negociación abierta en cierta medida con los hijos, lo que les permite igualmente sentirse escuchados y valorados en diferentes situaciones, esto favorece el desarrollo de personalidad, autoestima, adaptación, responsabilidad y capacidad de resiliencia.

También es importante mencionar que las pautas de crianza son cruciales para el desarrollo individual del niño ya que los padres funcionan como agentes de socialización (Izzedin B. y Londoño A. (2009), es decir que estas pautas determinarán la interacción entre el sujeto y la sociedad, lo que le permitirá interiorizar normas de comportamiento y valores culturales.

La comunicación afectiva emocional es el eje principal para construir una relación de cualquier índole, adicionalmente, es uno de los factores protectores en la familia, por eso dentro de esta etapa de intervención se realizó una capacitación con este tema.

Se instruyó a los padres en la comunicación asertiva, la cual puede ser verbal o no, dentro de la comunicación hay un receptor y un emisor, el emisor es el que con sus acciones y/o palabras emite un mensaje, el receptor es quien interpreta este mensaje de acuerdo con sus representaciones, esquemas de pensamiento y sistemas simbólicos generando una reacción al mensaje recibido, esto produce una sinergia.

Para que exista una comunicación eficiente es necesario que esta comunicación sea en doble vía, donde produzca un espacio de conocimiento mutuo, este espacio como lo mencionamos facilita el relacionamiento familiar y el desarrollo socioafectivo del hijo, según Julia Crespo en la publicación del artículo “bases para construir una comunicación

positiva en la familia”, la familia es el primer grupo social en el que el niño se mueve, sus primeras pautas de relación social se adquieren aquí bajo una gran presión afectiva, (Yubero, Bodoque & Larrañaga, 2006).

Esto forma parte del nivel más profundo de la consciencia del individuo. Por esta razón, es importante dar pautas positivas (Comesaña, 2011), dentro de estas pautas positivas en un ambiente seguro, se debe propiciar un clima emocional que permita la expresión y la comprensión de sentimientos, los abrazos y expresiones de afectos son completamente relevantes para afianzar la seguridad del niño y el vínculo familiar.

En aras de favorecer esta relación entre padres e hijos y crear una sensibilización, se realizó una indagación virtual a los hijos de los asistentes de las capacitaciones y talleres. Con base a los estudios de Chapman, G. (1992) acerca de los “lenguajes del amor” se les preguntó a los hijos de los padres que participaron en la intervención, de qué forma se sentían conectados emocionalmente con sus padres, el 46% afirmó que el tiempo de calidad es su primer indicador de conexión, como segundo indicador, las palabras de afirmación y/o aprobación en su identidad con él/ella 41,9%, el 9,3 % seleccionó los abrazos y expresiones físicas de afecto y finalmente, menos del 4% indicó que se sentía amado por sus padres con regalos materiales.

Estos resultados demuestran que según la experiencia de los hijos y para fortalecer el vínculo afectivo, se requiere tiempo de conexión y palabras que afiancen su identidad y autoestima, de esta forma, como efecto la capacidad de resiliencia aumentará en los hijos, fortaleciendo los factores protectores y disminuyendo la posibilidad de caer en situaciones de riesgo.

Fase 3: Solución del problema.

Durante la última fase se busca trabajar en las motivaciones y recursos internos de cada padre para enfrentar las diversas situaciones y retos a los que se puede encontrar.

Podemos entender la motivación como la energía que nos impulsa a actuar de determinada forma. Para la Psicología existen varios tipos de motivación, dentro de ellos encontramos la motivación intrínseca, este tipo de motivación como su nombre lo indica, nace del deseo del individuo por aprender y alcanzar un bienestar personal, es decir que independiente del resultado hay un deseo del individuo en persistir en determinada acción ya que existe una convicción firme de lo que hace, este tipo de motivación tiende a permanecer en el tiempo y mantenerse en un nivel alto para lograr el cumplimiento de objetivos.

Por otro lado, existe la motivación extrínseca, en este tipo de motivación el impulso para actuar viene de factores externos al individuo, donde busca una recompensa externa a sus esfuerzos. Aunque ambas motivaciones son importantes, lo que se buscó en esta charla y taller es crear un espacio de reflexión del padre, en donde las estrategias y temas dados en los anteriores talleres se conviertan en una convicción firme de cada sujeto, donde la motivación no sea el comportamiento del hijo (motivación extrínseca), debido a que al primer obstáculo o resistencia del hijo(a) los esfuerzos y las acciones del padre tenderán a disminuir, sino, que la motivación sea un fuerte deseo de tener una vida emocionalmente saludable por su propio bienestar, sin importar los resultados externos (motivación intrínseca).

Igualmente, como estrategia de intervención según Fishman (1995), Minuchin y Fishman (1992) y Shazer (1996), en la búsqueda de competencia, se utilizaron recursos de la comunidad acerca de las creencias religiosas y se mostraron modelos de paternidad

saludable con bases bíblicas, a fin de generar la búsqueda de recursos en la familia y fortalecimiento de este para mejorar la calidad del sistema.

Finalmente, para las 2 últimas clases de la intervención se realizó un foro con preguntas abiertas a los padres para de resolver dudas puntuales, adicional en la última clase se realizó una graduación como un acto simbólico y cierre del programa de capacitación y talleres para padres.

Estrategia en la implementación del proyecto

Se llevo a cabo un texto con 7 temas cruciales para capacitar a los padres y dar un entendimiento mayor de los procesos cognitivos de los hijos, reconociendo factores protectores psicológicos, patrones positivos o negativos en su rol de padres a fin de crear estrategias y generar espacios de comunicación asertiva, generando un ambiente de armonía en casa.

En la Comunidad Cristiana de fe – MDE, líderes voluntarios con un alto sentido de compromiso y pasión por el tema, quienes deseaban participar en el proyecto se les capacito en los temas tratados desde una perspectiva de instructores, con la intención que pudieran replicar los talleres con padres interesados en el tema, dando más trascendencia y continuidad al proyecto.

Igualmente, en la Comunidad Cristiana de fe – MDE se generó el espacio para que los padres interesados en fortalecer el vínculo afectivo con sus hijos se inscribieran a los talleres de la escuela de Padres, allí se dieron estas capacitaciones y se desarrollaron talleres prácticos.

En el cronograma de capacitaciones se emplearon 3 semanas para cada fase, un total de 9 semanas fueron empleadas en la ejecución de los talleres.

Con respecto a los recursos empleados en el proyecto, la Comunidad Cristiana de Fe-MDE, aportó el espacio físico para los talleres, 1 sala de reuniones, (30) sillas, (1) mesas, 1 computador, 1 videobeam, 1 micrófono, y solicito un aporte para la impresión del material a los padres. Igualmente, dentro del recurso humano se empleó 1 estudiante de psicología, padres de familia interesados en la capacitación (208 padres), (4) líderes voluntarios de la comunidad.

Resultados

Con los 208 Padres de familia que participaron en la intervención de este proyecto se logró el reconocimiento de la dinámica familiar durante los 3 meses por medio de la conceptualización de los roles familiares, reconociendo las normas y funciones que desempeña cada uno, identificando aquellas conductas que permiten no solo tener un vínculo afectivo sano entre padres e hijos, sino un mejor desarrollo cognitivo en los hijos y una mayor armonía familiar.

Por medio de la implementación de este proyecto se abrieron espacios en la Comunidad Cristiana de Fe - MDE que permitieron el entendimiento y reconocimiento de la importancia de los factores protectores con los padres que participaron en la intervención, igualmente se identificaron factores negativos en el núcleo familiar que obstaculizaban el aumento de la resiliencia y el desenvolvimiento óptimo en espacios diferentes a la familia.

También como resultado se identificaron los roles paternos por medio de la diferenciación de las acciones y funciones, lo cual permitió a los padres reconocer las necesidades emocionales de sus hijos entendiendo desde su rol como pueden proporcionar lo pertinente a estas, de esta forma se permitió el aumento de los recursos psicológicos

individuales generando un mayor bienestar individual y familiar.

Conclusiones y Recomendaciones

En el presente proyecto de investigación de acción participativa, se realizó una intervención que permitió la concientización en los 208 Padres de familia de la Comunidad Cristiana de Fe – MDE, acerca de la dinámica familiar que incluyó la identificación de roles, patrones de comportamiento, normas, tipos de motivaciones, entre otros conceptos que componen los factores protectores en la familia, esto fue de gran relevancia ya que se evidenció como los roles de los padres impactan en el desarrollo emocional y cognitivo de sus hijos. Así mismo se identificó como desde la relación de padres e hijos se pueden prevenir futuros problemas en la salud mental de los individuos involucrados, también permitió una mayor cohesión y ambiente familiar cálido como un estilo de vida más saludable.

Se recomendó a la comunidad continuar con el programa de intervención y de acuerdo con las necesidades de cada grupo de padres, complementar con el apoyo de un profesional los temas pertinentes y relevantes que se deseen profundizar.

También se recomendó la apertura de grupos pequeños con un facilitador en cada uno (el cual debe estar capacitado), a fin de crear grupos de redes de apoyo para los padres, esto les permitirá tener vínculos con personas de la misma comunidad y con los que pueden socializar, tener y dar ayuda resolviendo necesidades específicas.

Igualmente se recomienda a los líderes de la comunidad hacer seguimiento y apoyo a los padres que terminaron la capacitación, con el fin que las actividades de cambio propuestas en los talleres continúen después de finalizar el proceso, de esta forma habrá una mayor probabilidad de un cambio duradero y efectivo

Referencias

- Aguirre, E. (2000). Socialización y prácticas de crianza. En Aguirre, E.&Durán, E. (Ed) Socialización: Prácticas de Crianza y cuidado de la salud. Bogotá, D. C., CES - Universidad Nacional de Colombia.
- Alonso, J. (2004). La Psicología analítica de Jung y sus aportes a la psicoterapia. *Universitas Psychologica*, 3 (1), 55-70. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/647/64730107.pdf>
- Bonilla, S. y Hernández, Y. (2015). Factores protectores que favorecen la realización de proyecto de vida en adolescentes en riesgo psicosocial de la Institución Juventud Con Una Misión. Recuperado de:
http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/1698/1/Factores_protectores_favorecen_realizacion_proyecto_vida%20-%20c.pdf
- Campos, C., Peri, M., & Galeano, M. (2011). Factores protectores y de riesgo en alumnos de una institución pública y otra privada. *Eureka (Asunción) en Línea*, 8 (1), 114-133. Recuperado de:
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2220-90262011000100012
- Chapman, G. (1992). Los 5 lenguajes del amor. Carolina del Norte: Unilit.

-Crespo, J. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Revista de Investigación en Educación*, 9(2), 91-98. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4731297>

-Daly, K. (2007). *Family Studies Human Develoment*. En K. J. Daly, *Family Studies Human Develoment*. Canada.

-De Andrade, M., & Da Cruz, S. (2010). Resiliencia familiar: nuevas perspectivas en la promoción y prevención en salud. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 7 (1), 43 - 55. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67922583004>

-Epstein N., Bishop D, Baldwin L. (1982). *Modelo McMaster del Funcionamiento Familiar. Un punto de vista de la familia normal*. New York: Froma Walsh. 1982.

-Fullana, J. (1998). La búsqueda de factores protectores del fracaso escolar en niños en situación de riesgo mediante un estudio de casos. *Revista de Investigación Educativa*, 16 (1), p 47-70. Recuperado de:
<https://core.ac.uk/download/pdf/132556544.pdf>

-Gissi, J. (2004). *La Psique Latinoamericana: Breve Ensayo Hermenéutico Desde Freud y Jung*. *Psykhe*, 13 (1), 71-78. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96713106>

-Izzedin B. y Londoño A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272009000200005&script=sci_arttext

-Jiménez-Domínguez, B. (2000). Investigación cualitativa y psicología social crítica. Contra la lógica binaria y la ilusión de la pureza. Investigación cualitativa en Salud. Recuperado el 17 de octubre del 2007 de:
<http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/3invesigacion.html>

-Jessor, R. (1998). New perspectives on adolescent risk behavior. New York: Cambridge University Press. American Psychologist, 48, p. 117-126.

-Mansilla, M. (2000). Etapas del desarrollo humano. Revista de Investigación en Psicología, 3 (2), 106-116. Recuperado de:
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v03_n2/pdf/a08v3n2.pdf

-Mansilla, M. (2000). Etapas del desarrollo humano. [Figura]. Recuperado de:
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v03_n2/pdf/a08v3n2.pdf

-Minuchin, S. & Fishman, H. (1981). Family therapy techniques, Cambridge (Mass.), Harvard University Press, Trad. Castellana: Técnicas de terapia familiar, Barcelona, Piados Ibérica, 1988.

-Monreal, M. & Guitart, M. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Uri Bronfenbrenner. Contextos educativos, 15 (1), 79-92. Recuperado de:

file:///E:/Downloads/Dialnet-ConsideracionesEducativasDeLaPerspectivaEcologicaD-3972894.pdf

-Musitu, G. Buelga, S. y Lila, M. S. (1994). Teoría de Sistemas. En Musitu, G. y P. Allat, Psicología de la Familia.

-Musitu, G., Herrero, J., Cantera, L. & Montenegro, M. (2004). Introducción a la Psicología Comunitaria. Recuperado de:
<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co:2538/lib/unadsp/reader.action?docID=4184485&query=modelo+de+bienestar+de+Lin+y+Ensel#>

-Ochoa de Alda, I. (1995). Enfoques en terapia familiar sistémica. Herder, Barcelona.

-Oliva, E. y Villa, V. (2013). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>

-Registraduría Nacional del Estado Civil. (s.f). Constitución Política de Colombia. Recuperado de: <https://wsr.registraduria.gov.co/IMG/pdf/constitucion-politica-colombia-1991.pdf>

-Stutman, A. (s.f). Algunos aportes de Winnicott para la reflexión en torno al rol de la madre. Recuperado de:
<https://www.centropsicoanaliticomadrid.com/publicaciones/revista/numero-5/algunos-aportes-de-winnicott-para-la-reflexion-en-torno-al-rol-de-la-madre/>

-Universidad de Jaen. (s.f). Metodología cualitativa. Recuperado de:
http://www.ujaen.es/investiga/tics_tfg/enfo_cuali.html